

ct

# La ciudad oscura

de  
Antonio Rojano

*(fragmento)*

*Fragmento. Primera Parte.*

PRÓLOGO:  
EL TERROR

*[1995. En el Valle de los Caídos.]*

*[A la sombra de una inmensa cruz que corona una escalinata de granito, el PARAPSICÓLOGO y la PARAPSICÓLOGA se adentran en la frágil oscuridad. El hombre carga una mochila negra sobre sus hombros. La mujer, con demostrado desdén, ilumina con una linterna la gran escalera que se perfila ante ellos.]*

PARAPSICÓLOGO

Se ha terminado. Fin. No lo sigas intentando, por favor. *(Pausa.)* ¿Dónde cojones has dejado la grabadora?

PARAPSICÓLOGA

La dejé por aquí. En un escalón.

PARAPSICÓLOGO

¿En qué escalón, a ver? *(Pausa.)* No me apuntes a los ojos, joder.

PARAPSICÓLOGA

¿Pero entonces qué te dijo esa tipa?

PARAPSICÓLOGO

Ella no es una tipa.

PARAPSICÓLOGA

Bueno, Su-sa-na.

PARAPSICÓLOGO

Ella no es una tipa, ¿entiendes? Estás hablando de la madre de mis hijos. *(Pausa.)* Surgió así la situación... Sin más.

PARAPSICÓLOGA

¿En tu casa?

PARAPSICÓLOGO

No.

PARAPSICÓLOGA

¿En el bar?

PARAPSICÓLOGO

Fue en el bar.

PARAPSICÓLOGA

Donde a mí me llevabas *antes-de*.

PARAPSICÓLOGO

Exactamente.

PARAPSICÓLOGA

¿Por la tarde? ¿Por la noche?

PARAPSICÓLOGO

Menos mal, joder. (*Encuentra la grabadora en el suelo y pulsa el botón de rebobinado. Aproxima el altavoz a su oído.*)

PARAPSICÓLOGA

¿La vas a revisar ahora?

PARAPSICÓLOGO

Sí. Por qué no.

PARAPSICÓLOGA

Bien... Me callo.

[*Pausa larga.*]

PARAPSICÓLOGA

¿Fue por la noche entonces?

PARAPSICÓLOGO

Por la tarde.

PARAPSICÓLOGA

Tentador.

PARAPSICÓLOGO

Sí. (*Curioso.*) ¿Por qué te parece tentador?

PARAPSICÓLOGA

Bueno, es un clásico. Estáis en el bar. Os tomáis un par de vinos. Ella se siente un poco triste y mira a través de la cristallera. Es por la tarde, a esa hora a la que hay un centenar de niños correteando por la calle. A través de ese cristal entra el mundo que estáis a punto de perder. Los niños están saliendo del colegio, como cucarachas de un agujero, pasito a pasito, arrastrando la mochila con desgana.

Llevan sus uniformes de color tierra. O —mucho mejor— van en kimono. Acaban de salir de las clases de judo, con el rostro enrojecido, y sentís...

PARAPSICÓLOGO

Terror.

PARAPSICÓLOGA

*Los niños no se merecen vivir nuestros errores*, susurra ella, con media lagrimita en la pestaña. Y piensas que es cierto, que al final, los padres no hacen más que traicionar a sus hijos todo el tiempo. Y una cosa lleva a la otra... y te besa.

PARAPSICÓLOGO

Nos besamos.

PARAPSICÓLOGA

El problema es que trabajas de noche, pero que te quieres enmendar. Que vas a terminar esa investigación por el dinero, por ese *alemán* que te va a pagar una millonada y, que después, se terminó.

PARAPSICÓLOGO

Algo así.

PARAPSICÓLOGA

Mágico. Y entonces, ¿qué pasó?

PARAPSICÓLOGO

Adivínalo. ¿No eres sensitiva? Pues siéntelo.

PARAPSICÓLOGA

Hoy no sé ni lo que soy.

PARAPSICÓLOGO

Nada.

PARAPSICÓLOGA

O sea, que no ha vuelto a tu casa con los niños.

PARAPSICÓLOGO

No, que no hay nada. La cinta está limpia.

PARAPSICÓLOGA

*(Se acerca. Seductora.)* Mira, ya es tarde. Podemos irnos. Pasar por ese bar frente a tu casa. Ya sabes que por la noche cambia la perspectiva desde esa cristalera.

PARAPSICÓLOGO

*(Entra en tensión.)* Espera... ¿Qué ha sido eso? ¿Lo has notado? Una... Como una ráfaga de aire frío... ha pasado a través de mi cuerpo.

PARAPSICÓLOGO

¿Me estás evitando otra vez?

PARAPSICÓLOGO

No, sí... (*Moviendo las manos alrededor de una esfera invisible.*) Está aquí, ¿lo notas? Está bajando la temperatura. Espera un segundo. Quiero tomar una muestra rápida. (*A la grabadora.*) Veinte de noviembre de mil novecientos noventa y cinco. Una y cuarto de la madrugada. Búsqueda de parafonías con la *ghostbox* en tiempo real. (*Saca una pequeña radio con altavoz que enlaza a la grabadora. Al encenderla, una gran luz roja se prende. Todo se inunda de un poderoso ruido de fondo, como una respiración en el vacío, un dial en movimiento que salta entre las frecuencias de radio.*) ¿Sigues ahí? (*Ruido de fondo.*) ¿Sigues aquí con nosotros? Ven a la luz roja.

[*Pausa larga. Ruido de fondo.*]

PARAPSICÓLOGA

(*Se gira de repente. En tensión.*) ¡NO, NO, NO...! ¡Oh, no...! ¡No puede ser, no puede ser...! ¡Mi pelo!

PARAPSICÓLOGO

¿Qué...? ¿Qué pasa?

PARAPSICÓLOGA

¡Lo-que-sea me ha tirado de la coleta!

PARAPSICÓLOGO

Estoy aquí. Tranquila. Sujeta la grabadora. (*A la entidad.*) ¿Te gusta asustar a las mujeres? ¿Eh, eso es lo que te gusta hacer?

GHOSTBOX

*Fuera.*

PARAPSICÓLOGO

¿Lo has oído? Ha dicho *fuera*. (*A la entidad.*) ¿Quieres que nos vayamos? (*Ruido de fondo.*) ¿Te molesta que estemos aquí?

PARAPSICÓLOGA

Me estoy asustando...

PARAPSICÓLOGO

Tus muertos, no alejes la grabadora... (*A la entidad.*) ¿Cómo te llamas?

GHOSTBOX

*Fran... (Risa electrónica)*

PARAPSICÓLOGO

¿Ha dicho Fran? (*Rie.*) Creo que ha dicho *Fran* o *Juan*... y luego una distorsión y una risa. No es residual, ¿lo ves? Está hablando conmigo... ¡Está teniendo una conversación inteligente conmigo!

*(A la entidad.)* ¿Eres un espíritu o un demonio? *(Ruido de fondo.)* ¿Estás muerto, Fran?

GHOSTBOX

*No.*

PARAPSICÓLOGO

¿Qué es lo que quieres de nosotros?

GHOSTBOX

*Ayuda.*

PARAPSICÓLOGO

¿Ayuda? ¿Y cómo podemos ayudarte? *(Ruido de fondo.)* ¿Ayudarte a qué, Fran? *(Ruido de fondo.)*

¿Sigues ahí?

GHOSTBOX

*Ayudaaaaggghhh...*

*[La Ghostbox transforma la metálica palabra en un potente silbido que brota desde el corazón de la máquina. El PARAPSICÓLOGO deja caer el aparato al suelo. De nuevo, el oscuro.]*

PRIMERA PARTE:  
UN MUERTO Y UNA CARRERA DE CABALLOS

(1) BANGKOK MONKEY

*[2015. En el apartamento del AUTOR.]*

*[El AUTOR y DAKOTA, su hija, se encuentran trabajando. La joven, sentada frente al escritorio, lee en el ordenador. El padre observa a su copia genética con creciente nerviosismo mientras juguetea con un cigarrillo. Suena música clásica.]*

AUTOR

No quiero ser *pervertidamente* biográfico.

DAKOTA

*Ok, ok... No excuses!*

AUTOR

Sólo digo que no soy esa clase de escritor, ya lo sabes.

DAKOTA

*Pervertidamente* biográfico creo que no es del todo correcto. Perversamente biográfico, sí.

AUTOR

Bueno, a ver, tú me entiendes... ¿Qué te parece?

DAKOTA

¿Cuándo has vuelto a fumar?

AUTOR

No recuerdo el día. Este verano. Durante alguna borrachera.

DAKOTA

Lo habías dejado.

AUTOR

Ya sé que lo había dejado... Pero entiéndelo: estás de vacaciones, vas a Bangkok y esos *thais*, los cabrones, tienen el tabaco tan barato que, ya sabes... Una cerveza llama a otra cerveza y al final el mono baja del árbol —porque siempre ha estado ahí, desde que lo dejaste—.

DAKOTA

¿Es esto lo que hacías con mamá? ¿Te tirabas a otras mientras estabas con ella?

AUTOR

Ya te he dicho que no es nada autobiográfico. Es una historia. No soy argentino. Me gusta escribir historias, no hacer terapia pública de mi vida privada.

DAKOTA

No me digas que tú no tenías un bar para *el-antes-de*, como estos dos... (*Insistente.*) ¿Había nacido yo entonces?

AUTOR

Ni siquiera sé cuántos años tienes ahora. Pero seguro que no.

DAKOTA

¿Qué es esta música?

AUTOR

Tchaikovsky. *El Lago de los Cisnes*.

DAKOTA

(*Con importado desprecio.*) *What?*

AUTOR

¿Qué tiene de malo? Me gusta. Me relaja cuando estoy escribiendo.

DAKOTA

Qué marica eres.

AUTOR

Oye, esa boca... (*Camina hacia el escritorio. Baja la pantalla del portátil y la música termina.*) Si no quieres ayudar, lárgate y déjame trabajar.

DAKOTA

¿Por qué nunca me hablas de mamá?

AUTOR

Porque no hay nada que decir.

DAKOTA

¿Por qué te dejó?

AUTOR

No voy a responder.

DAKOTA

(*Niña.*) ¿Por qué te dejó? ¿Por qué te dejó? ¿Por qué te...?

AUTOR

¿Por qué asumes que fue ella quien me dejó a mí?

DAKOTA

¿La dejaste tú? *I don't believe it.*

AUTOR

Dakota, vete.

DAKOTA

Es que nunca me cuentas nada.

AUTOR

Es que, en verdad, no hay nada que contar.

DAKOTA

Entonces, esta obra que estás escribiendo, ¿no tiene que ver con ella?

AUTOR

Pues no. Esta obra no tiene que ver con nada. Bueno, imagino que algunos eventos son reales, pero no hay que olvidar, cariño, que todo esto es una ficción.

DAKOTA

*More excuses... (Pausa.)* ¿Cuándo empezaste a escribir?

AUTOR

¿Esta obra?

DAKOTA

No, en general.

AUTOR

No lo sé. Mira, algunos, quizá en el instituto o en la universidad, empezamos a escribir con una idea romántica creyendo que de ese modo íbamos a —¿cómo decirlo?— conocer más chicas.

DAKOTA

Que ya tengo una edad, papá. Quieres decir que *escribías para follar*.

AUTOR

¡Oye...! ¿Quién te ha enseñado a hablar así?

DAKOTA

Pues tú.

AUTOR

Vale, sí, tienes razón. Follar. Uno empieza a escribir para follar. Uno se hace escritor para hacer *eso*, supongo. Pero a la larga —escucha—, hay un momento en que algo estalla dentro de ti... Llámalo veneno o literatura o como quieras. Llámalo como te dé la gana. Y un día, un día cualquiera, vas caminando por la calle o estás esperando el autobús y, de repente, te imaginas a ti mismo en una isla desierta. Estás solo, en compañía de un cocotero y un par de tortugas. Tal vez ha habido un

nafragio... o se ha estrellado un avión. Pero tú eres el único superviviente. Ya sabes, lo que viene siendo estar-solo-en-una-isla-desierta. Y te preguntas si, estando allí, serías capaz de coger un palo y de garabatear algo en la arena. Sustancialmente palabras. Te preguntas si serías capaz de escribir palabras en la arena. Llamar a las cosas por su nombre. Imaginar los nombres de las cosas que no lo tienen. Y si te respondes que sí, si te ves capaz de escribir con un palo en la arena de una isla desierta, entonces es que eres un pobre escritor.

DAKOTA

Y que estás fatal de la cabeza.

AUTOR

También.

DAKOTA

Ahora viene lo que me contaste de los caballos, ¿verdad?

AUTOR

Sí. Ahora comienza la gran carrera.

DAKOTA

Me gustan los caballos.

AUTOR

*Si los deseos fueran caballos...*

DAKOTA

Si los... *what?*

AUTOR

No importa. Tengo que ir un momento al baño. *(Saliendo.)*

DAKOTA

¿Puedo mirar el *Facebook*?

*[No hay respuesta. DAKOTA abre el portátil. La música vuelve.]*

## (2) LENGUA VIRTUAL

*[Facebook de DAKOTA, mientras actualiza su nuevo estado.]*



*[Sobre el martilleo constante de los dedos en las teclas, comenzamos a escuchar un rumor que se aproxima. Un rumor que pronto se transforma en estruendo: el galope de los caballos que ya se acercan a la línea de meta.]*

## EL SPEAKER

*...mala salida para Luz de Canarias y Best Dream. Otra Galaxia toma la cabeza por el interior... mientras Castelar agarra el segundo. Tercero es Abdel. Cuarta, Uno con Dos seguida muy de cerca por Ojos Verdes y Dark City... Los participantes van a girar la curva del Pardo antes de enfrentarse con la dura recta del Hipódromo de la Zarzuela... Castelar lidera ahora con Otra Galaxia, segunda, que se abre hacia el exterior. Aprieta Abdel y se reengancha Uno con Dos... Llegamos a los últimos doscientos metros... Castelar sigue primero. Otra Galaxia, segundo... Pero atención al remate de Uno con Dos por el centro... ¡Aquí está la carrera, señores...! Dark City viene por los palos y también quiere algo más... Uno con Dos... ¡Dark City...! ¡Castelar...! ¡Dark City...! Dark City va a ganar... Va a ganar... ¡Y gana la carrera, señores! ¡Un final emocionante en el que Dark City, con la mantilla número ocho, ha ganado la sexta carrera, convirtiéndose en la sorpresa del día en el hipódromo!*

*[Flashes sobre el caballo ganador.]*

## (3) SUICIDADOR

*[En el baño de una barata habitación de hotel.]*

*[Los flashes de la victoria se superponen con los de la escena del crimen. Un minúsculo cadáver cuelga en la bañera. Como si se tratara de una atracción turística, el muerto es fotografiado por UN POLICÍA. El INSPECTOR NIETO toma notas en su nueva libreta. Observa el cuerpo.]*

## NIETO

¿Te has fijado? Es como un hombre dentro del cuerpo de un niño. *(Sonrisa tímida.)* Oye, ¿ha llegado ya la inspectora Vega?

*[El otro policía niega con la cabeza.]*

NIETO

La señorita *Cara-yunque* aún no nos digna con su presencia, estupendo. *(Pausa.)* Escucha, una cosa, ¿es verdad eso de que empotró su coche en el de Muñiz?

*[El policía asiente con la cabeza, pero pronto descubre a la INSPECTORA VEGA en el umbral de la puerta del baño. El policía se concentra en hacer fotos, ignorando a NIETO.]*

NIETO

¿En serio? No me jodas... Pobre Muñiz. Se ha roto las dos muñecas, ¿lo sabías? Creo que el desgraciado tiene para un par de meses de baja. ¿Qué? ¿Qué pasa..?

*[La INSPECTORA VEGA entra en el baño. Masca chicle. El apodo de Cara-yunque nos hace comprender ahora algunas cosas. El policía sale rápidamente de la habitación, como si el aire que ocupara la mujer no dejara espacio para una persona más. NIETO intuye que ha metido la pata.]*

NIETO

Inspectora... Soy el Inspector Nieto. La central me ha...

VEGA

*(Interrumpiendo.)* ¿Qué tenemos?

NIETO

Bien, tenemos... un cuerpo. José Luis Martínez, treinta y dos años. Soltero. Un-metro-cincuenta-y-cinco, *aprox.* Muerte por asfixia. Utilizó una correa de cuero y se colgó del reposa-toallas. Creo que pudo apoyarse en el borde de la bañera y... Bueno, ya lo ve. *(Bromea nervioso.)* No se puede decir que vaya a llegar a la última balda de la estantería sin la ayuda de una caja de cervezas. *(Serio.)* A la espera del informe toxicológico y de la autopsia, es más que probable que se trate de un suicidio.

VEGA

Más que probable...

NIETO

Lo que ve, inspectora, es lo que hay.

*[VEGA se pone unos guantes de látex y deambula por el cuarto, revolviéndolo todo.]*

VEGA

¿Cámaras de vigilancia?

NIETO

Sólo hay una en la recepción, pero graba directamente la caja. El dueño sospecha que una de las limpiadoras se toma ciertas confianzas.

VEGA

¿Y esa bolsa de deporte?

NIETO

¿Qué?

VEGA

La bolsa de deporte.

NIETO

Unos cinco mil seiscientos euros en billetes pequeños. Son de las carreras. Parece que ayer tuvo un buen día.

VEGA

¿Qué carreras...?

NIETO

La víctima trabajaba de jockey en el hipódromo. *(Pausa.)* Jinete, inspectora. De esos que montan a caballos en las carreras de...

VEGA

Ya, ya sé lo que es un jockey.

NIETO

El dueño dice que ayer ganó una y que hasta pagó por anticipado.

VEGA

Inusual, ¿no?

NIETO

Bueno, no sé...

VEGA

¿Tú te colgarías de la bañera el día después de un ascenso?

NIETO

Yo no soy él, inspectora.

VEGA

Sí, ya sé quién eres tú. Conozco tu apellido.

NIETO

¿Por qué dice eso de...?

VEGA

¿Crees que es lógico para un jinete ganar una carrera y celebrarlo colgándose en la bañera?

NIETO

Cosas peores se han visto, ¿no?

VEGA

Ya.

NIETO

¿Piensa que hay algo más?

VEGA

Habría que comprobar de dónde ha salido el dinero, antes de pensar.

NIETO

Pero no hay ningún indicio que apunte a...

VEGA

Donde hay apuestas, hay mafia, y donde hay mafia, hay problemas. ¿Prefieres quedarte aquí esperando? Por mí perfecto. *(Didáctica.)* Pero, ¿por qué no tratamos de comprender-entender-asimilar lo que aquí ha ocurrido antes de elaborar una teoría?

NIETO

Bueno, yo sólo quería decir que...

VEGA

Si quieres venir conmigo, sígueme. Si no, quédate esperando el levantamiento del cuerpo. *(Suena su teléfono móvil. Se aleja para hablar.)* Inspectora Vega... ¿Diga? (...) ¿Dígame? (...) Ah, estoy trabajando. Ahora no... (...) No sé si voy a poder ir, ya te lo he dicho esta mañana. (...) No, no lo sé. (...) Sé que es importante para ti pero... (...) Sí, bueno, también lo es para mí, pero te lo digo luego, ¿vale? Ahora estoy trabajando. *(Cuelga el teléfono.)* Perdona. Era mi... Da igual. ¿Vienes o te quedas?

NIETO

Voy.

VEGA

*(Comienzan a salir.)* Ah, Nieto... ¿y qué es lo que te han dicho?

NIETO

¿Cómo?

VEGA

Ya que vamos a trabajar juntos... ¿Qué es lo que te han contado de mí?

NIETO

Bueno, usted sabe cómo son esas cosas.

VEGA

Yo no. No sé cómo son esas cosas.

NIETO

Corre el rumor de que —aunque no sé si es la palabra correcta—, de que usted tuvo un *accidente* con el coche de Muñiz.

VEGA

¿Y cuál es la palabra correcta?

NIETO

Vaya, ya sabe.

VEGA

No, yo no sé nada.

NIETO

Los chavales dicen muchas cosas.

VEGA

Ya. Los chavales.

NIETO

Pero yo tampoco me lo creo.

VEGA

¿Y por qué no? ¿Por qué no te lo crees? ¿Eres el más listo de *los chavales*?

NIETO

Quiero decir, era su compañero, ¿no? Esas cosas no se hacen entre compañeros.

VEGA

Bien, al menos no eres tan gilipollas como Muñiz. Sólo hay dos cosas que debes saber para trabajar conmigo. La primera: tú eres el que me acompaña a mí. Tú piensas lo que yo pienso... Si te digo que pares un tren, saltas a la vía y lo paras, sin preguntar-dudar- cuestionar nada. Aunque el tren te parta por la mitad. ¿Lo entiendes?

NIETO

Creo que sí... ¿Y la segunda?

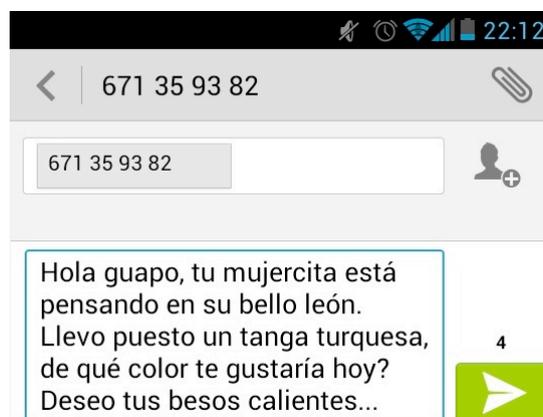
VEGA

Que tienes el cordón desatado.

*[La inspectora sale de la habitación. NIETO se queda inmóvil y mira su zapato.]*

## (4) LA TURQUESA

[En el móvil de CLAUDINE.]



## (5) MY HUSBAND KNOWS EVERYTHING

[En el piso de ÁLVARO ROJAS.]

[Sentado en su salón, ÁLVARO —al que antes conocimos como el AUTOR— contempla absorto la exitosa última carrera de José Luis Martínez. Se escucha un murmullo cerca, como si alguien hablara por teléfono en la habitación de al lado. Es CLAUDINE, su esposa —a la que antes conocimos como DAKOTA—, la que se encuentra en la sala contigua.]

ORDENADOR

¡Aquí está la carrera, señores...! Dark City viene por los palos y también quiere algo más... Uno con Dos... ¡Dark City...! ¡Castelar...! ¡Dark City...! Dark City va a ganar... Va a ganar... ¡Y gana la carrera, señores! (☒) Dark City viene por los palos y también quiere algo más... Uno con Dos...

ÁLVARO

Mira esto, Claudine. (☒) Entra sin resistencia, mira, como una piedra en un pozo de agua. (Al ordenador.) ¿Dónde están esos braceos, Fayos? ¡Muévete, cabrón! Nada, sólo estaban corriendo los tres de cabeza... y José Luis. (Hacia fuera.) ¿Puedes venir a ver esto? ¿Qué estás haciendo con el teléfono?

CLAUDINE

(Entra. Al móvil.) Adiós... ¡Ciao, ciao! (Cuelga.)

ÁLVARO

¿Quién era?

CLAUDINE

(Se sienta junto a su marido.) Le he dejado un mensaje en el contestador a mi hermana. (Abandona el móvil sobre la mesa. Hace como que mira el ordenador con interés.) ¿Qué estás viendo?

ÁLVARO

La carrera de José Luis. (☒)

CLAUDINE

¡No hagas eso, *putain*, que lo vas a romper!

ÁLVARO

¡Qué se va a romper...! Pareces mi padre.

CLAUDINE

¿Yo? ¿Yo parezco tu padre, Álvaro?

ÁLVARO

A veces, hasta peor.

*[CLAUDINE, molesta, se levanta y sale. ÁLVARO mira el móvil que su mujer ha dejado sobre la mesa. Lo observa como si ante sus ojos disfrutara de una luz especial. Lo coge. Pero CLAUDINE vuelve, de improviso, aunque ya no es ella. Ahora es DAKOTA la que habla.]*

DAKOTA

¿De verdad le cogerías el móvil?

AUTOR

*(Sorprendido.)* ¿Qué...?

DAKOTA

*(Arrebatándole el móvil.)* ¿Cómo que *qué*? Eso no está bien.

AUTOR

Bueno, a ver, el hombre desconfía de su mujer. Tiene todo el derecho.

DAKOTA

¿Derecho?

AUTOR

Sí, derecho. Porque ella lleva meses dando señales de que algo no va bien y...

DAKOTA

Es su móvil. Es su intimidad. *Fuck!* A mí no me molaría nada que mi novio me cogiera el móvil.

AUTOR

Mira, Álvaro Rojas, este nuevo personaje, necesita un motivo para que arranque su trama. Un vacío personal que le obligue a investigar la muerte de su gran amigo.

DAKOTA

Pues vaya tontería... Si quieres que esté hundido, húndelo. Pero húndelo bien. ¿Quieres un *motivo*?

Pues que ella le deje. Que se vaya con el otro, ¿no? Con el león del mensajito. Algo que te sea familiar.

AUTOR  
¿Familiar?

DAKOTA  
Sí, *familiar*, que viene de familia. Seguro que es fácil encontrar algo que te lo recuerde, en toda esa basura de escritor que guardas ahí dentro.

AUTOR  
No me hables así.

DAKOTA  
Te hablo como me da la gana, *sweetie*.

AUTOR  
Soy tu padre.

DAKOTA  
Eso está por ver. (*Pausa.*) ¿Por qué has llamado a mamá *Claudine*?

AUTOR  
¿De qué estás hablando? Tu madre no es *Claudine*.

DAKOTA  
¿Ah, no? ¿No es *ella*?

AUTOR  
Nadie aquí es tu madre, ¿vale? Deja de desviar el tema, por favor... A ver si lo entiendes. La esposa está fuera y el marido le coge el móvil y así descubre que ella le está siendo infiel. Que su mujer no es más que otra *Anna Karenina*.

DAKOTA  
Y el león es su *Vronski*, ¿verdad? El conde que monta a las bellas malcasadas.

AUTOR  
¿Puedes callarte un momento y acabar de hacer la escena? ¿Puedes hacerlo?

DAKOTA  
No, no me parece moral. Ella... ¿Por qué habla con ese estúpido acento francés?

AUTOR  
Habla con ese estúpido acento francés porque es francesa. Ahí donde lo ves, él también es jockey. Montaba hace años en Burdeos, se conocieron allí y ella vino con él a Madrid. Pero el problema es que este tipo, más tarde, tuvo una... *extraña lesión* y comenzó a engordar y ahora no le dan caballos.

DAKOTA

Mejor me lo pones. Ella le deja porque está gordo.

AUTOR

¿Así, tan fácil? ¿Tan superficial?

DAKOTA

*Shit happens, dude.* Ya tienes edad para saberlo. Las chicas somos bastante más directas, ¿no crees? *(Saca el móvil.)* Déjame hacerlo a mi manera, *ok?*

AUTOR

Pero...

*[DAKOTA sale. ÁLVARO mira su ordenador como antes. Entra CLAUDINE.]*

CLAUDINE

*(Al móvil.)* Adiós... ¡Ciao, ciao! *(Cuelga.)*

ÁLVARO

¿Quién era?

CLAUDINE

*(Se sienta junto a su marido.)* Le he dejado un mensaje en el contestador a mi hermana. *(Con falso entusiasmo, desviando la conversación hacia lo que acontece en la pantalla.)* Álvaro, ¿has visto cómo adelanta? Parece que la carrera esté amañada.

ÁLVARO

Sí, eso es lo que quería que vieras. Pasa algo raro... ¿Cómo es posible que José Luis se haya quitado la vida? Hablamos ayer mismo. Le iban las cosas bien. Le estaban dando buenas montas.

CLAUDINE

Vas a llegar tarde.

ÁLVARO

¿Adónde?

CLAUDINE

Si quieres ir al tanatorio a despedirte, ¿no?, es mejor que vayas ahora.

ÁLVARO

Pero, ¿tú no ibas a venir conmigo?

CLAUDINE

No, no voy a ir contigo.

ÁLVARO

¿Por qué?

CLAUDINE

Cuando vuelvas esta noche, ya no estaré. *(Pausa.)* Me voy a casa de María. Me llevo algo de ropa. Mañana te digo qué hago con el resto de mis cosas.

ÁLVARO

Claudine, ¿se puede saber de qué estás hablando?

CLAUDINE

Hablo de que te dejo, Álvaro. No funciona, ¿no te das cuenta? Le tenía que haber hecho caso a mi madre. No me gusta Madrid. No me gusta España. Aquí todo es una gran gran *merde*.

ÁLVARO

¿Es por el otro? Porque si es eso... te digo que lo sé y, mira, ya casi lo he aceptado. Pero, quédate... Hablemos mañana.

CLAUDINE

Ya no te encuentro sexualmente atractivo.

ÁLVARO

¿Sexualmente qué?

CLAUDINE

Ni física ni intelectualmente. Y parece que tú a mí tampoco. Hace... ¿Cuánto...? ¿Cuánto hace que ni te acercas a mí? ¿Me tienes miedo? Si es que sois medio hombres. Sólo le acercáis vuestros *cojones españoles* a esas bestias de media tonelada y ni siquiera, luego, os atrevéis a acostaros con vuestras mujeres.

ÁLVARO

*(Con una sonrisa estúpida en su cara.)* Pero, vamos a ver... ¿De qué estás hablando? ¿Cómo te voy yo a tener miedo? Sólo... He estado un poco preocupado por la lesión y...

CLAUDINE

Ah, la lesión, otra vez la lesión. Siempre la lesión, *putain*.

ÁLVARO

Pero, eh, eh, espera... *(Algo le inquieta además de la conversación. Comienza a sentir una punzada de escozor en su bajo vientre.)* Sólo dime una cosa... ¿Te vas a ir con el otro?

CLAUDINE

¿Qué te pasa? ¿Estás bien? No me montes un drama.

ÁLVARO

¿O son otros? Puede que hasta te estés follando a varios tíos a la vez y...

CLAUDINE

No te hagas la víctima.

ÁLVARO

Tengo que ir al baño.

CLAUDINE

Termina esta conversación y luego...

ÁLVARO

Espera un minuto... Un minuto. *(Mientras sale.)* Voy al baño y hablamos.

CLAUDINE

*(Alzando la voz.)* Te estoy dejando, Álvaro, ¿me escuchas? ¿Eres como un niño pequeño?  
¡COMPÓRTATE COMO UN HOMBRE, SUBNORMAL! *Putain! Pourquoi est-ce que je me serais mariée avec un homme en miniature?*

*[ÁLVARO deja a CLAUDINE con la palabra en la boca. La mujer lanza un objeto al suelo. Un objeto que, lamentablemente para ella, no se rompe. Rabia infinita antes del oscuro.]*